

TRES GRANDES OBRAS DE LA HISTORIA DE LA MÚSICA EN CUENCA

Janeth Alvarado Delgado

Un ejemplo de esta apertura, es el esfuerzo cumplido entre varias instituciones para enfrentar un enorme trabajo sonoro de gran disciplina, como lo constituyen las tres obras presentadas en cuatro días de abril en la Catedral Vieja, auspiciado por la Dirección de Educación y Cultura del Municipio de Cuenca. Me refiero a: *La Sinfonía Fantástica Op. 14*, de Héctor Berlioz; *Cármina Burana*, cantata escénica de Carl Orff; y *Cavallería Rusticana*, ópera en un acto de Pietro Mascagni.

Pero, ¿con qué razonamiento se pone en escena estas tres obras europeas para festejar los 450 años de fundación de la Ciudad de Cuenca del Ecuador?

Simplemente, creo, que hay obras de arte que fácilmente trascienden su época y su geografía, cuando son bien dirigidas y justificadas como tareas necesarias para formar, educar y satisfacer con serenidad a un público como el cuencano, cada vez más ávido de entendimiento y conciencia musical; más allá del repertorio frívolo,

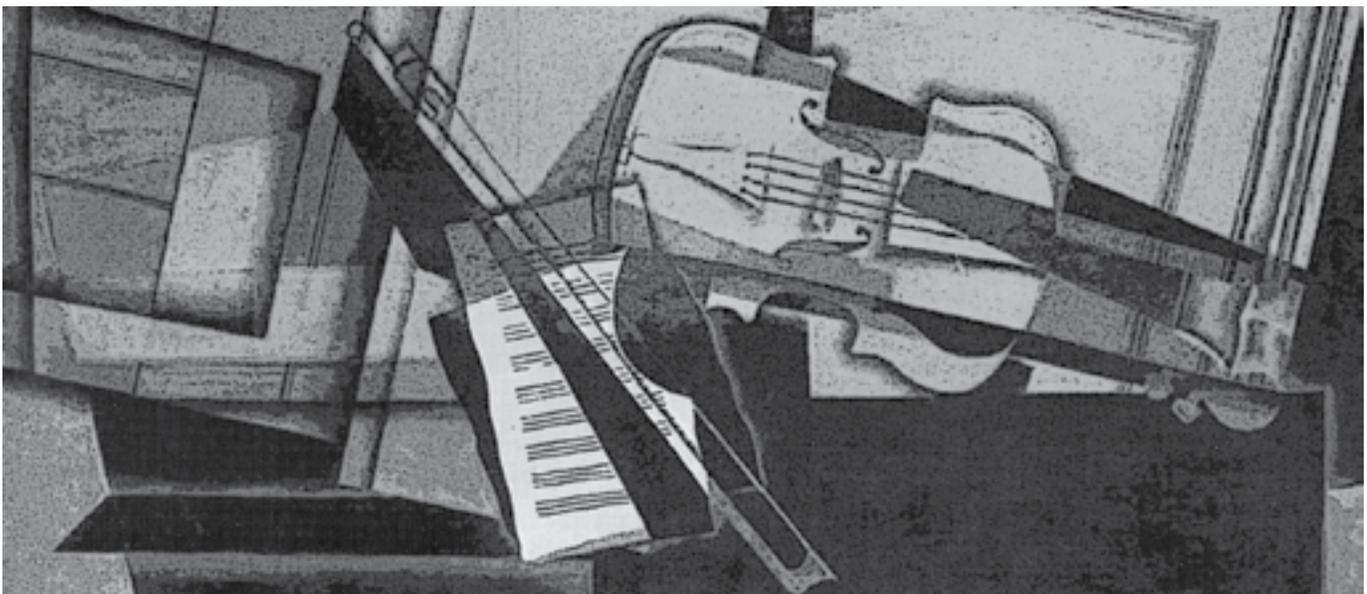
consumista y simplón, bombardeado por la mayor parte de nuestras emisoras.

Otra pregunta más se me ocurre: ¿en qué condiciones humanas, económicas, profesionales y de espacio se enfrentan estas obras nada pequeñas?

¡Larga respuesta!

Siempre tiene que haber alguien temporalmente protagonista, culpable de estos “trabajosos oficios” de varios meses de preparación, con muchísimos cómplices convencidos que comparten y están seguros de que vale la pena requemarse un montón de tiempo, practicando nota por nota, texto por texto, en español, latín, italiano, alemán o francés, una obra a descubrirse a su público en unas pocas presentaciones, con el humano riesgo incluido de ser víctima de los traicioneros nervios de uno u otro que a lo mejor pueden desfigurar la enorme misión de cantar, ¡cantar! o tocar un instrumento o dirigir una orquesta.

Bueno..., lo cierto es que la Orquesta Sinfónica de Loja invitó al maestro Zaven Vardanyán (Director de orquesta y





ópera, armenio radicado en Cuenca) a armar un gran programa. Y Zaven, sin esperar dos veces, pues, “¡nada me han pedido!”, propuso el programa de las tres obras ya mencionadas, precisando dos de ellas, además, la participación además de la orquesta de un coro mixto y voces solistas.

Lo importante de todo esto, es notar que Cuenca va proveyendo poco a poco del personal especializado para montar estas experiencias. Los solistas casi en su totalidad fueron estudiantes de la Escuela de Artes Musicales de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca. Vanesa Freire, Vanesa Regalado, Priscila Urgilés, entre otras, mostraron ya su formación técnica y un concepto de interpretación y ensamble. El coro mixto en actuación estuvo a cargo del coro juvenil y prejuvenil del Conservatorio “José María Rodríguez”, preparado por la incansable María Eugenia Arias. También, actuó al coro de la Universidad de Cuenca. En general, el coro lució seguridad y expresión a pesar de no ser un coro profesional. ¡Bravo!

Por más voluntades juntas, unidas para ejecutar estos quehaceres, los resultados musicales dependen proporcionalmente del Director de Orquesta que esté al frente, y debo decir que fue un deleite constatar la certeza, el conocimiento y reconocimiento de su partitura y su atención concentradísima al devenir musical, ya las cuerdas, ya los metales, ya el coro, los solistas, la percusión, ya... tutti. Su pasión para hacer bien lo que sabe, se mostró sin lugar a dudas en el respeto a los músicos, al público y a la ciudad; entienda o no ésta, exactamente de lo que debe ocurrir o no, ahí en ese

cenáculo sonoro. Esperaremos siempre este porte en un Director, quien quiera sea él.

Un poco más...

La Sinfonía Fantástica, en el proceso interpretativo iba tomando la proporción fantástica, con una dinámica y fraseo justo, de un estilo argumental y de una orquestación revolucionaria para comienzos del siglo XIX en Francia.

La Cavallería Rusticana transmitió con una discretísima actuación la intención de una ópera verista, como efectivamente lo es.

La presentación del viernes 13 de abril de 2007 culminó con *Cármina Burana*, que es una obra literaria que recoge los divertidos poemas goliardos del siglo XIII. Éstos cantan desenfadadamente a los placeres eróticos, al vino, satanizan la religión y la moral, en latín, francés antiguo y alemán. Diferentes musicalizaciones existen de estos versos. La versión de Carl Orff es apetecida por muchos por sus grandes sonoridades orquestales y satíricas voces dramáticas. De entre las varias ocasiones que se ha interpretado en Cuenca, pienso que esta última es la de mayor madurez musical, con un pulso preciso.

Por fin..., el espacio donde se propicien estas obras y otras, nos sigue haciendo falta; reclamamos mayor atención y apoyo por parte de las instituciones culturales para seguir, para continuar descubriendo el arte musical. ☒

Janeth Alvarado Delgado (Ecuador, 1963). Pianista, compositora y musicóloga ecuatoriana.